

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**LAS VIRTUDES DE LAS JERARQUÍAS**

25 de agosto de 1955

---

Esta mañana he hecho un ejercicio con los granos de uva. Todos juntos vamos a hacer una experiencia. Les daré un racimo de uva y algunos granos de trigo que una hermana me ha traído de la montaña. Tomarán el trigo en la mano derecha y la uva, que es algo más húmeda, en la izquierda, y los presentarán al sol diciendo: *“Querido Sol, tú has puesto en el trigo la sabiduría y en la uva el amor y la vida. Todo ha venido de Ti que has creado estas uvas y este trigo. Soy dichoso de saborearte a través de ellos”*. Después se comerán el trigo y las uvas. Encontrarán que es un poco pobre... Lo que cuenta son los pensamientos. Es un ejercicio de magia blanca que puede contener una alegría espiritual de alta calidad, porque los une a la fuente. Es un acto de comunión.

**Leamos la página de hoy del Maestro Petar Dunov:**

**“La respiración es un método de trabajo. La reflexión es otro. Desde el mundo invisible nos enseñan a respirar y a pensar. También están la nutrición y el sentimiento. Todos estos ejercicios son elementales. Les preparan otros trabajos mejores, de los que se ocupan seres muy avanzados. Para acceder a las lecciones esenciales es necesario pasar por ciertos ejercicios. Dios es generoso. Sean como Él. Cuando tú des, da como Él da. Tú dirás: “¿Qué pasará entonces conmigo?”. El Señor lo ha asegurado. Él, cuando da, lo hace generosamente. Imítale. Pon este pensamiento en tu espíritu: “Así como Dios actúa, así actuaré yo también”. Entonces tendrás la bendición de Dios. Lo que tú darás en Su nombre no lo vas a perder. Lo que hagas en Su nombre te reportará un fruto mil veces más grande. Haz el bien, y después de ello, olvídate. Te regresará con fruto. Lo que hagas para ti mismo no te traerá nada; apenas recogerás lo que hayas sembrado. Aquí está la filosofía práctica: no posterguen, no aplacen jamás un instante divino. Si tú lo dejas pasar no volverá. Dios nos prepara para**

**que nos beneficiemos del momento divino cuando se presente. Les pido que estén preparados, cuando llegue lo divino, para recibirlo, para beneficiarse. Se nos ha ofrecido ese día. Si ustedes obtienen lo divino será un día de alegría.”**

\* \* \*

¿Qué ejercicios están por encima de la nutrición y de la respiración? La meditación, la contemplación y la identificación. Hay otros aun, numerosos, pero que se sitúan por debajo de la respiración y de la nutrición.

La identificación: identificarse con Dios. Eso no se puede hacer de forma mecánica. Para identificarse con alguien, para parecerse a alguien, es necesario poseer sus cualidades y sus propiedades. Para ser como Dios hay que llegar a pensar, a sentir y a actuar como Él. Hay que brillar, irradiar, brotar y dar sin cesar como Dios brilla, radia, brota y da continuamente. Eso exige, evidentemente, toda una preparación. Los Iniciados se ejercitan sin cansarse ni desanimarse en volverse capaces, un día, de asemejarse a Dios. Se dice que el Arcángel Mikhaël es el más próximo a Dios. ¿Por qué? Su ideal era el de parecerse a Dios y se ha esforzado de tal modo que se le dio este nombre Mikhaël, que significa: "¿quién es como Dios?". Se dice en el Génesis (1-26-27) que Dios creó al hombre a su imagen y a su semejanza. Es decir que le dio todas las facultades que le permitirán volverse más tarde semejante a Él. Después, se dice: "*Dios creó al hombre a su imagen*". Y ya no hubo la semejanza. ¿Por qué? Si el hombre hubiera recibido desde su creación la semejanza con Dios, si ya hubiera sido idéntico a Dios, no hubiera tenido que ejercitarse, desarrollarse ni evolucionar para volverse como Dios. Dios puso en el hombre todas las facultades y cualidades para que adquiriera, gracias a sus esfuerzos, la semejanza prometida. De otro modo, ¡no hubiese sido interesante! No hubiese habido ni lucha, ni caída, ni progreso, ni tragedia, ni drama, ni comedia humana...

La nutrición ya es un ejercicio. En realidad, lo contiene todo, pero se sitúa en el plano físico en donde ella resume y simboliza el resto. Sin embargo, en este nivel siempre hay elementos menos sutiles, menos puros. Ella tiene algo de sucio, deja desechos. Se debe rechazar una cáscara, una capa, una corteza. En este estadio de evolución nada puede ser perfecto. Otros ejercicios son más elevados. Los seres avanzados se ocupan de ejercicios más perfectos: proyectar la luz, hacer el bien, crear la belleza, participar en el trabajo de Dios, en acuerdo y en correspondencia con todos Sus servidores y con Él. Puesto que para subir hasta Dios existen etapas,

niveles, grados dirigidos por las jerarquías angélicas. Vamos a estudiarlas subiendo por el Árbol Sefirótico de la Cábala. Yo les doy sus nombres en hebreo y, paralelamente, sus nombres en la nomenclatura cristiana.

En el plano físico, abajo, está el hombre corriente. Por encima de él encontramos:

Los Ishim (palabra que significa hombres)	Las Almas glorificadas
Los Kerubim	Los Ángeles
Los Bné-Elohim (Hijos de Dios)	Los Arcángeles
Los Elohim (dioses)	Los Principados
Los Malachim (reyes)	Las Virtudes
Los Seraphim	Las Potestades
Los Hachmalim (resplandecientes)	Las Dominaciones
Los Aralim	Los Tronos
Los Ophanim (ruedas)	Los Querubines
Los Hayoth-a-Kadosh (animales de santidad)	Los Serafines

Todas las religiones no han dado nombres idénticos a las diversas jerarquías. Eso importa poco. Todos estos seres poseen virtudes y cualidades que los caracterizan. Es esto lo que cuenta. Si piensan en una virtud y trabajan con ella, se unen a una región y a una jerarquía, independiente de los nombres que pronuncien. No concedan pues demasiada importancia a la terminología. Es bueno, sin embargo, que conozcan estos nombres. Dios está más allá de todas las regiones, de todas las Jerarquías. Para aproximarse a Dios, recorrerán todos esos mundos y obtendrán todas esas virtudes. ¡Qué camino habrá que recorrer! Es a este precio que se volverán “como Dios”, que harán UNO con Dios. Las Jerarquías llevan a cabo trabajos inmensos, así pues, deberán hacer esfuerzos colosales atravesando sus regiones, participando de sus virtudes y de su servicio. Veamos, pues, las particularidades de las diversas Jerarquías:

## **ÁNGELES - Kérubim.**

Los ángeles aportan la **alegría, la pureza, la vida**. Es la región de la Luna. Si el hombre quiere atravesar esta región debe también ser portador de la alegría, de la pureza, de una vida más sutil, más animada. Así como hacen los seres que, sin ser ángeles, purifican la atmósfera que atraviesan y desprenden emanaciones sutiles y vivificantes.

## **ARCÁNGELES – Bné Elohim.**

Los Arcángeles están más arriba que los Ángeles. Aportan el **fuego** y están habitados por el ardiente deseo de cumplir la voluntad de Dios. Este es el dominio de Mercurio, de la **inteligencia luminosa**, de las ciencias: Medicina, Astrología, Alquimia, Magia, Cábala y Teúrgia

## **PRINCIPADOS – Elohim.**

Son seres muy poderosos, completamente impregnados de un amor puro y divino y animados del deseo de crear universos bajo la dirección y las órdenes de Dios. Son los Elohim los que comenzaron la creación del mundo. Dios fue el Arquitecto, ellos fueron los obreros encargados de ejecutar los planos. Más bien formaron en vez de crear. El Génesis lo explica bien: “Los dioses (Elohim) crearon los Cielos y la Tierra”. En realidad, Dios creó en Hochmah los arquetipos que fueron realizados por los Principados, Los Elohim. Esta jerarquía habita la región de Venus. Ella trabaja en la formación, en la realización, no en la creación. En Hochmah, Dios creó los elementos primordiales de la Sabiduría: Números, Letras, Símbolos, Esquemas. Para nosotros, el mundo solo comenzó en el transcurso de su formación en la región de los Principados, de cara a su manifestación en el plano físico. La creación es tan sutil, tan invisible que permanece como un pensamiento, un proyecto, una intención, como la idea de una casa en la cabeza de un arquitecto. Sin embargo, en la Cabeza de Dios, los mundos existían. Hacía falta que los Principados los hicieran formarse, cristalizarse, solidificarse. Nosotros solo vemos una pequeña parte de la creación, su aspecto físico, y los eruditos limitan sus investigaciones a este ápice de cosas, sin siquiera sospechar todos sus componentes etéricos y astrales.

El dominio de los Principados es **el amor divino, la inspiración, la intuición, la belleza, el encanto, el ritmo, el perfume, la armonía**. Cuando hacemos silencio, cuando nos sumergimos en la armonía, nos unimos con los Principados; de la región de Venus desciende hacia nosotros

un rayo que nos ilumina, nos penetra y engendra en nosotros un impulso hacia Dios. Los Principados son las potencias que actúan sobre la materia, que han formado las montañas y hecho todas las cosas visibles.

### **VIRTUDES – Malachim.**

Es la región del Sol. Esta orden angélica aporta **la iluminación**, inspira en las almas la necesidad de sacrificarse, les enseña **la sabiduría del sacrificio**. Los salvadores del mundo han salido de esta región: Zoroastro, Jesús, Krishna, Orfeo... Es el estado más elevado de conciencia que un ser humano puede alcanzar en el curso de una encarnación, en el curso de esta vida de aquí.

### **POTENCIAS – Seraphim.**

No son los Serafines de la nomenclatura cristiana. Las Potencias son la región de Marte. Son seres **enérgicos, severos, llenos de la voluntad de limpiar, de purificar, de hacer respetar la voluntad divina, sin piedad**. Suprimen o expulsan todo lo que perturba la armonía. Ellos aplican la **justicia** de forma **implacable**. Su trabajo se parece al que efectúa el organismo para desembarazarse de todos los desechos. Una impureza perturba a la colectividad, y ésta debe eliminarse para escapar a la anarquía. Las Potencias restablecen el **orden** y la **armonía**. Las Potencias no admiten ningún veneno, ningún germen de anarquía, ninguna injusticia. Cuando hubo una rebelión entre los ángeles, Dios envió para expulsarles a una categoría de seres venidos de esta región. Los rebeldes fueron precipitados muy abajo, lejos del mundo divino. Eso se produce también en la Fraternidad, este reflejo del mundo cósmico con sus divisiones y sus grados. Debemos estar atentos sin cesar para cultivar pensamientos luminosos, positivos y constructivos. Los pensamientos negativos perturban el orden y la armonía de la colectividad, lo que provoca la reacción de los seres que velan sobre ella. Esos seres pertenecen al dominio de las Potencias. Pueden venir a arrojarnos fuera de la Fraternidad que ellos quieren mantener intacta. Un rebelde se expone a ser golpeado muy duramente. No hay que enfrentarse con las Potencias, que exigen que nuestro trabajo esté consagrado exclusivamente al servicio de Dios. Estos seres tienen armas de las cuales solo puede protegernos la armonía, la bondad, la generosidad, el orden y el respeto a los planes divinos. Mantengan presente en su espíritu el pensamiento: “Como Dios actúa, así quiero actuar”. Si malas influencias intentan crear en ustedes el desorden, luchen para expulsarlas. La batalla se libra por dentro de ustedes. Siempre

se nos acercan enemigos del bien, del progreso, que quieren arrebatarlos los frutos de los esfuerzos seculares. Expúlsenlos y, si hace falta, llamen a los Seraphim, a las Potencias. Los ayudarán con su fuerza y con su fuego terrible.

### **DOMINACIONES – Hachmalim.**

Es la región de Júpiter, el mundo de **todas las gracias, de las bendiciones, del perdón, de la clemencia, de la bondad ilimitada, de todas las dichas**. Cuando, en las meditaciones o en las contemplaciones, se alcanza esta región, una gran misericordia se apodera de su corazón y una paz profunda inunda su alma. Sienten la necesidad de compadecerse, de perdonar y de amar.

“Hachmalim” significa “los resplandecientes”, porque son siempre luminosos, brillantes, resplandecientes. Ellos, los primeros, organizan el universo con **sabiduría, simetría y orden**. Mientras que los Seraphim castigan, los Hachmalim son infinitamente buenos y generosos. “Sean generosos como Dios”. Hay que descifrar este emplazamiento en relación con el lenguaje cabalístico. En el Universo todo está clasificado, todo está bien colocado en su sitio. En un gran almacén, ustedes saben dónde encontrar los sombreros, los zapatos o los guantes. Los hombres han copiado las realidades del mundo invisible y el almacén es tan solo un reflejo. Un Iniciado, un sabio, un mago, un teurgo, saben con qué región deben unirse para adquirir tal o cual virtud. “Sean generosos” quiere decir “únanse a la Séfira Hesed, la región de Júpiter, a sus habitantes, los Hachmalim, y con el Arcángel que les dirige: Tsadkiel. Únanse al color azul. Hesed es Júpiter en el plano físico, los Hachmalim en el plano astral, Tsadkiel en el plano mental y, más arriba, está el Nombre de Dios, EL. Del nombre EL se deriva el nombre de los Elohim de Netzach. Pronuncien la palabra EL. Aquel que cultiva el perdón, la generosidad, la clemencia, la caridad, entra en comunicación con la región de Hesed, con las Dominaciones. He aquí por qué se dice de perdonar a sus enemigos. Sin perdón no se reciben las bendiciones de ese mundo de grandeza y de nobleza.

### **TRONOS – Aralim.**

Es la región de Saturno, la de **la inteligencia perfecta y divina**. Las cincuenta puertas del conocimiento se abren en esta Séfira. Los Tronos, los Veinticuatro Ancianos, son todavía más severos que las Potencias de Guébourah. Son los Señores de la **estabilidad** y de la **solidez**. Uniéndose a

ellos el discípulo adquiere esas virtudes. El orden angélico de Binah asegura la resistencia del Universo, ha establecido sus límites, ha regulado el movimiento de los astros como los engranajes de un reloj y ha fijado sus órbitas, lo ha determinado todo en el tiempo. Los Tronos perduran eternamente, son los seres de la eternidad.

Cuando ustedes dicen: “Dios Misericordioso”, se unen a las Dominaciones, a la región de Hesed.

Cuando dicen: “Dios Eterno”, se dirigen a Jehová y a los Tronos de Binah.

“El Altísimo” es Ehieh en el mundo sublime de Kether.

En el pasado se conocían los diez Nombres de Dios, junto con el aspecto divino con el cual se correspondían. En la Biblia original, estos nombres se empleaban de manera bien determinada y los sacerdotes los pronunciaban con toda inteligencia. No decían indiferentemente Sabaoth, Chadai, Adonai o Jehová. Los sacerdotes y los pastores ya no conocen la ciencia profunda y sutil que los Iniciados dejaron en los sagrados textos. La Iglesia ya no posee la clave de las Escrituras. Los Aralim, los Tronos, son potencias angélicas implacables. Verifican su equipaje y sus maletas como carceleros o aduaneros. Solo aceptan lo que es perfecto. Los Tronos son los Veinticuatro Señores del karma. Saturno representa el karma. Ellos conocen todas las causas y todas las consecuencias. Tienen la **inteligencia absoluta**, no se equivocan jamás. Programan los acontecimientos, incluso los que aparentemente son insignificantes, con el propósito de decidir el destino y las encarnaciones próximas y lejanas.

### **Querubines – OPHANIM**

En Hochmah se esconden misterios todavía más grandes. Los Ophanim - Las Ruedas – son las criaturas de **la música perfecta, del Verbo, de la Palabra**. La oreja y la boca han sido creadas la una para la otra. La oreja recoge lo que da la boca. Hochmah, con los Querubines, es la región de la lengua y del oído, de una vez. El Verbo es una música, es preciso que sea escuchada. El oído está unido a la sabiduría. Hochmah es la **Sabiduría Primordial**, es la **Música Celeste**. El Verbo y la música de las esferas no son otra cosa que la Palabra de Dios. Dios pronuncia continuamente el Verbo. Los Querubines están en el origen de las Letras, de los Números, de todos los elementos de la Cábala. Cuando Dios creó el mundo en su Cabeza, es en el Séfira Binah en donde puso sus ideas, allí

formó, combinó y contempló los primeros elementos, las virtudes. El Sepher Jetsirah, el libro de la creación dice que este mundo era sin forma, sin consistencia, semejante a una fuente que mana, que brota.

La tradición cristiana ha representado a los Querubines como una cabeza provista de alas, que flota en el espacio cantando las alabanzas al Creador. En realidad, los Querubines son seres muy dinámicos. Es de ellos que todo descendió, como en una cascada, a través de los séfirots. En la región de los Tronos apareció la materia en su entera sutilidad, fluidez y virginidad. Es la materia, la Prakriti de los hindúes. Antes de nacer ella fue formada por los Querubines, esos ángeles de la Sabiduría y de la Música que recibieron de Kether y de Dios Mismo el talento y la tarea de formar la boca, la lengua, las orejas de los hombres. Para alcanzar a Dios y unirse a Él, los Iniciados pasan por esta región de la Sabiduría. Contemplan las Letras, los Números, el Verbo que lo ha formado todo. Es la región de la Luz, de Vidolina, la región del Cristo. El Cristo salió de la primera Séfira, la región del Padre, en donde se encuentran los Serafines.

### **SERAFINES – Hayot a Kadosh.**

Los Querubines son la sabiduría de Dios, los Serafines recogen su Amor, el grado más alto del **Amor Divino**. Incluso en el Árbol Sefirótico el amor tiene grados. Kether es el amor hacia Dios. Hesed, Júpiter, es el amor de la colectividad, de la sociedad. Netzach, Venus, es el amor por un ser, por una criatura. Los Iniciados o los santos que acceden a esta región, arden de amor hacia Dios, contemplan a Dios en Su Amor, comulgan con los Serafines. No existen palabras para describir esta sublime región. Los Serafines no tienen cuerpo ni miembros ni órganos. Solo tienen una cabeza, símbolo de la inteligencia; son círculos, esferas voladoras, móviles, símbolo del amor perfecto. Lo comprenden, lo saben y lo sienten todo. Son libres. Kether es la **libertad, la paz, el silencio**. Los Serafines no tienen sexo, no están polarizados. Están en una plenitud absoluta. No conocen ni los sufrimientos ni las limitaciones ni los deseos. En todas las otras regiones queda alguna cosa que desear o que pedir. La meditación no puede llevarnos hasta ahí. Los Iniciados alcanzan esta región gracias a la contemplación y a la identificación y así conocen el éxtasis, en donde el tiempo y el espacio ya no existen. Es la plenitud y el arrebatamiento absoluto, es la unión con Dios. Se vence a la muerte, se abandona la tierra y se es una luz que se une a la Luz.

He aquí queridos hermanos y hermanas, algunas palabras

concernientes a las jerarquías angélicas. En sus meditaciones sigan este esquema para elevarse de grado en grado por el camino que conduce a Dios. Traten de asimilar estas nociones y digerirlas; extraerán de ello un beneficio considerable. No hay ningún esquema que sobrepase al Árbol de la Vida. ¡Síganlo! Su pensamiento dejará de vagabundear al azar. Recibirán bendiciones en la medida que sepan ejercitarse y avanzar en esta vía. Acaban de recibir un tesoro inestimable. Agradezcan a Dios, no a mí. Agradezcan, si no harán la experiencia de los bastonazos a lo largo de toda su vida. ¡Ya están advertidos! Este camino es seguro. Si se obstinan en su orgullo y su vanidad, los dejaré a su suerte. Se exponen a males irreparables. Si son capaces de apreciar el tesoro que acabo de transmitirles serán colmados de alegría y de felicidad. Conserven para ustedes todo lo que les he dicho hoy. No vayan a contarlo. Pero trabajen en ello durante años y entonces progresarán en este camino de conocimientos y de luz. Más tarde, cuando sientan que se han vuelto capaces de ayudar y de iluminar a las personas que hayan dado pruebas de abnegación, de dedicación y de amor, entonces podrán hablarles.

Algunas palabras complementarias sobre las jerarquías angélicas. En la primera región, las Almas bienaventuradas, apóstoles, santos, profetas, mártires, son llamados los Ishim. Ishim significa “hombres”, en plural. Isha es la mujer. En realidad, hubo tres “Adanes”, tres humanidades; o mejor tres principios, ya que se trata del mundo cósmico. Vienen más arriba, en Iesod, los Kérubim, los Ángeles, y en Hod los Bné Elohim, los Hijos de Dios, los Arcángeles. En tanto no se tiene el fuego sagrado de los Arcángeles solamente podemos ser hijos de Dios de forma teórica. Más arriba aun, los Elohim, las divinidades. En la región de los Elohim, de los Principados, se vuelven una divinidad, es decir una fuerza de la naturaleza. Los Malachim, las Virtudes o los Reyes, después los ángeles exterminadores de Guebourah, los Seraphim o las Potencias. El ángel situado en la entrada del Paraíso para impedir el acceso venía de esta región. Después vienen los Hachmalim, los Aralim, los Ophanim y al final los Hayoth a Kadosh, los Animales de santidad.

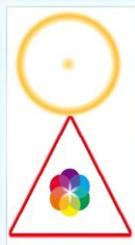
El estudio del Árbol sefirótico les enseña muchos otros nombres de espíritus a los que pueden invocar para estar protegidos. Pero lo que es importante de conocer antes que todo son los diez Nombres de Dios. Lo que les digo con respecto a este esquema extraordinario, el Árbol Sefirótico de la Cábala, Jesús lo sabía, y todavía mucho mejor. El dio a sus discípulos la oración dominical, el Padre Nuestro, que contiene todos los Sefirot.

“Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre”, es Kether. “Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria”: El Reino es Malkuth; el Poder es Iesod y la Gloria es Hod. “Por los siglos de los siglos”, la eternidad, es Netzach. (¿*Binah*?) Jesús el carpintero, era también una gran cabalista, un Iniciado lleno de una ciencia profunda que transmitió a Juan, su discípulo.

Sírvanse de este esquema. Acabo de indicarles el más magnífico de los ejercicios. Para escalar este camino, para hacer esta ascensión, abandonen sus cargas, libérense de todas las sobrecargas. ¡Para hacer cumbre no hace falta ser demasiado gordo! ¡Aligérense! Sepan, por ejemplo, hacer solo una comida al día con el propósito de eliminar las enfermedades. Se despertarán en ustedes células que nunca estuvieron activas. Para subir hacia Dios hay que despojarse de muchas corazas, preocupaciones, temores, penas. El saco es demasiado pesado. Una ropa, pan y un poco de agua son suficientes para escapar del hambre y del frío. Experimentarán progresivamente la necesidad de nuevos ejercicios, adquirirán un dinamismo desconocido. A medida que se eleven descubrirán horizontes más vastos. Desde abajo no se puede ver gran cosa. La llanura es el materialismo oscuro en donde los acecha la muerte espiritual. La Enseñanza les da muchos ejercicios: salida del sol, nutrición, respiración, movimientos de gimnasia, meditación, contemplación. Les indicaré los pensamientos en los que deben concentrar su espíritu y elegirán el que les conviene para cada día, ya que su espíritu no tiene cada día las mismas disposiciones. Si saben renovarse, se les darán otras luces, nuevas bendiciones se derramarán sobre ustedes. Yo les daré indicaciones de acuerdo con las experiencias que yo he tenido. Esto les ayudará a hacer su trabajo.

El más maravilloso de los ejercicios es la ascensión de la cual les he hablado hoy.

\* \* \*



[www.laensenanza.org](http://www.laensenanza.org)